



Marina Geli i Fàbrega

“¿Cansada?, en absoluto.
Ahora mismo, volvería a empezar”



C. L. Ruiz de Villalobos

La doctora Marina Geli i Fàbrega, consellera de Salut de la Generalitat de Catalunya (2003-2010), ha sido galardonada con el Premio Edimsa a la Personalidad Político-Sanitaria 2010. A lo largo de estos siete años, tanto en los gobiernos presididos por Pascual Maragall como por José Montilla, ha trazado y ejecutado diversos planes para el desarrollo pleno de la Sanidad catalana. La doctora Geli nació en septiembre de 1958, en la localidad gerundense de San Gregorio. Es licenciada en Medicina por la Universidad de Barcelona, especialista en Medicina Interna y pertenece, desde 1996, al Partido de los Socialistas Catalanes (PSC). Inició su carrera profesional como médico adjunto en el Hospital Josep Trueta de Gerona (1981-1989) y se especializó en enfermedades infecciosas, en el tratamiento del sida,

en la prevención comunitaria y en la disminución psíquica. Fue responsable médica del centro Joan Riu-Consortio Sant Gregori (1981-1990), de la Asociación Pro Personas con Disminución (1990-1995) y de la Asociación Comunitaria Antisida de Gerona (1991-1995). Fue concejal del Ayuntamiento de Sant Gregori desde 1982 hasta 1990 y consejera comarcal en el Consell comarcal del Gironès en el mismo periodo. Diputada del Parlament de Catalunya desde 1995, presidenta de la Comisión de Política Social de 1996 a 1999 y de 1999 a 2003, portavoz de Política Social en el Parlament de Catalunya por el PSC. Desde el año 2000 hasta 2008, fue secretaria primera de la Federación del PSC de Comarcas de Gerona y pasó, posteriormente, a ocupar la presidencia de dicha organización.

PREMIOS EDIMSA

XXVII Edición - 2010

La doctora Marina Geli es abierta, positiva, firme en sus ideas, que es capaz de defender contra viento y marea, pero dialogante y receptiva. Prefiere el consenso al enfrentamiento pero no cesa en su empeño cuando lo considera justo y necesario. Es uno de las pocas personalidades políticas que no terminan "quemadas". Por el contrario, la lucha de estos siete años al frente del Departament de Salut de la Generalitat, donde ha tenido que enfrentar diariamente no pocos problemas y salvar muchos obstáculos, la ha fortalecido y reafirmado su calidad humana y su carácter de política de raza. La entrevistamos cuando asumió el cargo de consellera de Salut y entonces comentó que un mandato de cuatro años era insuficiente para desarrollar todos los planes y proyectos que deseaba. Ahora, siete años después, le pedimos un balance de su gestión.

—No he hecho todo lo que he querido, asegura la doctora Geli, pero hemos hecho mucho. Hay cosas que están empezadas y acabadas y otras que tienen que ir desarrollándose. Lo cierto es que hemos pasado cuatro años de bonanza económica y tres años de todo lo contrario. Teníamos un proyecto de como mínimo ocho años. Pero, bueno, los grandes temas los hemos podido llevar a cabo. Desde el punto de vista legislativo hay tres temas importantes: la Ley de Salud Pública, la universalización del sistema sanitario y la Ley del Institut Català de la Salut.

Otro punto importantísimo es el nuevo mapa sanitario con todos los elementos de planificación y cambios de modelos: 7 regiones sanitarias, 35 gobiernos territoriales de salud, acuerdo político con los ayuntamientos y participación, lo cual ha permitido un cambio de modelo de contratación. Algo muy importante que creo que ha sido una revolución es la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación que estaban muy atrasadas en Catalunya.

La historia clínica compartida, la digitalización de prácticamente todas las imágenes radiológicas, la receta electrónica y muchos proyectos de telemedicina son grandes temas en los que en siete años hemos avanzado mucho. La gente se está acostumbrando a utilizar las tecnologías de la información y hay muchas menos visitas a atención primaria y a urgencias de los hospitales.

"No he hecho todo lo que he querido, pero hemos hecho mucho"

Otro tema muy importante que se ha empezado pero no está acabado es un gran plan de inversiones. No sólo de nuevas inversiones que hemos hecho muchas, sino de reformas estructurales de grandes hospitales, especialmente del ICS. Las grandes reformas de Vall d'Hebron, del Germans Trias i Pujol y de Bellvitge, por poner los tres grandes hospitales, y el principio de la gran reforma del Clínico. En algunos casos están muy avanzadas pero en otros aún hay mucho que hacer. Por eso creo que se ha de continuar invirtiendo en ese sentido. Un tema del que me siento muy orgullosa, quizás más de lo que nunca había pensado, es el tema de la investigación. De cómo hemos sido capaces de ordenar, de liderar, de importar, de compartir, de acompañar a los grupos de investigación. Por ejemplo, tenemos un nivel de investigación en cáncer muy alto y muchos nombres importantes en diferentes grupos y en diferentes líneas de investigación, el doctor Massagué, el doctor Guinovart, el doctor Perucho, etc. También en Cardiología a nivel de salud pública con el grupo del IMIM o de Cardiología Clínica con el Grupo del Vall d'Hebron y del Clínico. Asimismo, en Neurociencias, quizás una investigación menos conocida, también tenemos grupos de primera línea. En investigación, creo que somos muy competitivos.

—¿Qué lamenta?

—No haber sido más tozuda respecto al Pacto por la Sanidad de 2005. Aún no se hablaba de crisis y yo ya hablaba de la necesidad de pacto porque creo que el gasto per capita continúa siendo bajo en un sistema sanitario que es bueno pero que aún tiene una cierta fragilidad. Hay que pensar que en Catalunya hemos tenido que asumir 1 millón más de personas. En 1996 teníamos una población de 6 millones y ahora tenemos 7,6 millones. Pero el crecimiento ha sido de 1 millón en 9 años. Nos ha quedado, pues, por hacer el gran pacto y pactar con los médicos el modelo retributivo porque continúa habiendo una cierta insatisfacción especialmente entre los colectivos médicos y hay que trabajar para llegar a un acuerdo de modelo retributivo. Hace unos años tuvimos que hacer frente a la falta de profesionales. Hemos tenido que importar profesionales. Ahora estamos algo mejor pero continúa faltando pediatras, radiólogos, reumatólogos, algunos alergólogos y aún faltan psiquiatras aunque hemos incorporado muchos. También enfermeras, si bien ahora hay mucha más enfermería en el sistema. Estos son los grandes temas que deben continuar adelante además de seguir invirtiendo.

—El doctor Vilardell, actual presidente del Colegio de Médicos de Barcelona, dice que es usted una mujer muy valiente porque ya hablaba de sostenibilidad cuando nadie lo hacía, antes de la crisis.

—No es que yo sea más valiente o atrevida. Cuando se analiza cualquier sistema sanitario del mundo vemos que todos han hecho reformas al cabo de unos años. Porque, ¿con quién nos comparamos? Nos comparamos con Canadá, nos comparamos con Suecia, con el Reino Unido, con Australia, porque son sistemas similares. Entonces, ¿qué pasa en Suecia, por poner un ejemplo? Que al cabo de unos años revisan algunos parámetros. Nosotros nunca hemos sido capaces de discutir de cuánto dinero



público podemos disponer en el sistema para los próximos diez años. Hemos tenido que trabajarlo año tras año, lo cual es un desespero. Si se hubiera podido blindar hubiera moderado en parte el problema al llegar la crisis. Ahora hay que hacer recortes. Es obvio. Rebajar el sueldo de los profesionales, bajar el precio de los medicamentos... Esto es pan para hoy y hambre para mañana. Claro que hemos de hacerlo ahora porque Europa nos dice que hemos de cumplir y es lo que hay. Pero esto no nos resuelve el problema. Catalunya ha hecho grandes esfuerzos pero igual que otras comunidades trabajamos con presupuestos por debajo del presupuesto real. Dicen: "Es desviación

presupuestaria". Hablemos claro, es infrafinanciación. Si me dicen que no se puede aportar más dinero público, hay que tomar una decisión. O sacar algunas cosas de la cartera de servicios o poner más dinero por la vía de la fiscalidad, de impuestos sobre el tabaco o el alcohol o por la vía de la revisión de la parte que paga directamente el ciudadano. Hacer todo eso cuesta mucho. Yo he llegado a la conclusión que los humano sólo nos movemos en épocas de crisis. Recuerdo perfectamente que el conseller Castells y yo con el primer grupo Vilardell hicimos una conferencia de presidentes que creo sinceramente que infrautilizamos. Bueno, hicimos un hoja de ruta si bien es

cierto que el contexto político no ha ayudado y el ambiente de crisis tampoco, y ya veremos.

Continúo pensando que hemos intentado preservar la calidad pero esto es frágil. La calidad se ha de cuidar cada día. Hemos bajado la mortalidad por infarto en un 28,8% y de ictus en un 24,2%. Esto en toda Catalunya. También estoy muy contenta del plan de salud mental. Creo que se puede hablar de un antes y un después del plan, con un crecimiento del 15% en número de pacientes atendidos y un incremento de más del 100% en actividad de rehabilitación.

-Creo que también ha hecho un balance de cara al futuro.

-Ahora llevamos 20 años de la LLOSC y creo que se debe elaborar una nueva Ley de Salud de Catalunya que consolide el modelo y fije el marco legislativo para los próximos 20 años. Después, el pacto para la sostenibilidad de la calidad y equilibrio del sistema sanitario en Catalunya y en el resto del estado; continuar con lo que se ha hecho con la Agencia de Calidad y Desarrollo Profesional en Salud (se ha fusionado el IESE con la Agencia de Evaluación Tecnológica); el despliegue integral de la Ley de Salud Pública; continuar con el tema de las TIC (tecnologías de la Información y Comunicación); nueva planificación de inversiones; un modelo retributivo que aporte un valor añadido al sistema y a los profesionales; mejorar la accesibilidad necesaria a la red sanitaria y disminuir la innecesaria; crear un modelo único de atención integral a las personas con necesidades socio-sanitarias; cambio del modelo de compra; mantener el esfuerzo inversor en investigación, innovación y actividad económica en el cluster de salud Europa-Mediterráneo-Mundo y, por descontado, Barcelona y Catalunya son marca de salud internacionalmente; y, finalmente, consolidar el sector de la salud como un sector de la economía del conocimiento, servicios, industria y tecnología. Este es el balance de futuro que hemos hecho y, estoy satisfecha.



En los siete años como consejera de Salud de la Generalitat ha trabajado con numerosos políticos sanitarios y no sanitarios. En las imágenes, junto al ministro de Sanidad, Bernat Soria; con el ministro de Trabajo, Celestino Corbacho; junto a la ministra de Sanidad, Trinidad Jiménez, y el presidente, José Montilla e imagen del último Consejo Interterritorial en el que participó Marina Geli, celebrado en Santiago de Compostela.





**PREMIOS
 EDIMSA**
 XXVII Edición - 2010

–¿Y cansada?

–No. Curiosamente estoy muy poco cansada. Creo que he tenido muy buenos equipos. He tenido confianza en la gente que ha demostrado siempre una gran responsabilidad profesional. ¿Cansada? En absoluto. Ahora mismo volvería a empezar.

–Usted cambió lo de “Departamento de Sanidad” por “Departamento de Salud”. ¿“Salud” le parece un término más universal?

–Creo que nos debemos tomar mucho más en serio la Salud Pública. Por ejemplo, dejar de fumar ha ganado más años de vida que muchos tratamientos del cáncer de pulmón, la reducción de la contaminación atmosférica favorece a los que padecen enfermedades respiratorias, si hubiese menos niños obesos, si aumentasen la actividad física, no tendrían problemas de corazón dentro de quince años, si no hubiera tanta gente sola habría menos problemas de salud mental. Hay que cuidar la salud sexual, las adicciones, la salud alimentaria. En la primaria, en la adolescencia es cuando hay que consolidar los hábitos saludables. Es muy importante. La salud es responsabilidad de todos. Afortunadamente creo que la idea ha calado.

En la encuesta de salud de este año –encuesta que hacemos cada cuatro años– tenemos datos preliminares que demuestran que empieza a haber cambios sociales importantes en este aspecto. Esto tiene un gran impacto en salud porque podríamos tener la primera generación que vive menos. Es algo que hay que tomar muy en serio. Parece fácil pero cambiar conductas individualmente no lo es.

–Dicen que uno de los tres grandes problemas de salud del siglo XXI, junto con las enfermedades cardiovasculares y el envejecimiento, es el de las inmunodeficiencias. ¿Cómo está el tema del sida en Catalunya en estos momentos?

–Cada año se infectan 600 personas y hay de 12.000 a 15.000 que siguen tratamiento.



“Algo muy importante que creo que ha sido una revolución es la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación que estaban muy atrasadas en Catalunya”

Tenemos un registro obligatorio. Hay algunas alertas en población joven, especialmente “gay”, pero puede hablarse de una cierta estabilización de la enfermedad en Catalunya. Creo que el futuro pasará por la investigación genética aplicada. Hay muchos grupos que están trabajando en esto y veremos qué cambios nos aporta el futuro. En cuanto a la atención a las personas mayores es un tema que tenemos sobre la mesa en el que se está trabajando activamente, identificando a los pacientes frágiles, cuidando de los cuidadores que también suelen ser mayores. Si salud y dependencia van juntos, éste es uno de los grandes retos.

Tenemos 300.000 personas con dependencia en estos momentos. Estamos haciendo pruebas piloto en algunos lugares de Catalunya para identificar a esos pacientes que no es posible que vayan a urgencias. Hemos de adelantarnos para ver qué hace la primaria, qué hacen los hospitales en este aspecto.

–¿Y qué hará Marina Geli a partir de ahora?

–De momento volveré a mi etapa de diputada. No se que haré, exactamente, en el Parlamento. Continuaré dedicándome a la política.

–Se rumorea que quizás forme parte de un nuevo grupo del PSC.

–Yo, la verdad, me siento con ánimos y con una cierta responsabilidad, después del resultado en las autonómicas, de reconstruir el proyecto del PSC. Yo formo parte de él y tengo un concepto del país y del partido socialista como eje fundamental del catalanismo progresista y, por tanto, lo intentaré. Me dedicaré a intentar reconstruir el partido, que vuelva a ser visto por la mayoría como una fuerza de progreso. Por otra parte, también ayudaré a los alcaldes porque me interesa la política municipal y me implicaré a fondo en las elecciones municipales.

–¿Qué le parece que los Premios Edimsa la hayan distinguido como “Personalidad Político-Sanitaria del Año”?

–En primer lugar, me sorprendió. Cuando me lo comunicaron comenté que esperaba que no fuera “a título póstumo”. La verdad es que me ha hecho mucha ilusión. No porque fuera una distinción a mi persona sino porque pienso que en estos últimos años la política sanitaria de Catalunya ha tenido un liderazgo no sólo interno sino en toda España. No es mérito mío. Acepto el premio como un proyecto colectivo de muchísima gente y de orgullo, ¿por qué no?, de nuestro sistema sanitario que ha alcanzado unos estándares importantes, a pesar de todas las dificultades.